Origen y significado de la expresión "no tengo el chichi pa farolillos"

- Chichi, chocho, chucha, y chocha, según la RAE, en castellano vulgar significa vulva o vagina.
- Farolillo, en este caso, se refiere a los faroles de papel celofán o plástico de colores que sirve para adornar en fiestas y verbenas.

El significado no es otro que querer expresar que no se tiene un buen estado de ánimo en ese momento para realizar alguna actividad o hablar de algún tema en concreto que pueda resultar molesto.

Es una expresión utilizada principalmente por mujeres, ya que hace referencia a los genitales femeninos.

Hay otras expresiones más vulgares que significan lo mismo: «no tengo el coño pa ruidos» o «no tengo el coño pa fiestas».

Coloquialmente se puede decir de manera más fina: «ahora no estoy de humor», o «no está el horno para bollos». Se puede utilizar cualquiera de las anteriores, dependiendo del grado de ordinariéz que se desee expresar.

En el caso de «no está el horno para bollos» se trata más de una situación de tensión generalizada más que de un estado de ánimo de la persona en concreto. (Ejemplo: ha fallecido un familiar y otro familiar genera una situación incómoda en el velatorio y alguien le dice: «no esta el horno para bollos»).

¿Cuál es el origen de la expresión "no tengo el chichi pa farolillos"?

Antiguamente los farolillos encendidos en la puerta de alguna casa, era señal de que dentro se ejercía el oficio de la prostitución. Por lo tanto, uno de los significados de la expresión «no tengo el chichi pa farolillos» vendría a decir algo así como «no tengo ganas de trabajar/aguantar a nadie molesto». Esto podría ser un punto de vista u opinión.

Pero realmente esta frase se empezó a decir a partir de un capítulo de una serie española. La pronunció la actriz Carmen Machi en un capítulo de 7 Vidas haciendo el papel de Aída, una trabajadora de la limpieza con gran desparpajo, de un humilde barrio del sur de Madrid.

Ejemplo:

Fanny lleva toda la noche sin pegar ojo, su hijo Camilo salió por la noche advirtiéndole que llegaría tarde, y son las 5 de la madrugada y todavía no ha vuelto.

La preocupación de Fanny va en aumento, son las 7 de la mañana y Camilo sigue sin aparecer.

Cuando ella le llama, el móvil está apagado. Para distraerse, ella se pone a hacer unas tostadas y en ese momento llaman a la puerta, es la Policía. Vienen a hacer unas preguntas sobre unos vecinos del edificio.

A todo esto se le queman las tostadas, la tensión va en aumento, y en esto que aparece Camilo por la puerta, que al ver a su madre despierta, éste le explica que ha estado en casa de unos amigos y no se dio cuenta de haberse quedado sin batería en el móvil. Camilo le pide a su madre que si pueden ir en un rato unos amigos a su casa, a lo que Fanny le replica: «Mira hijo, no tengo el chichi pa farolillos, vete a la cama, duerme, y para otro día me avisas antes.»